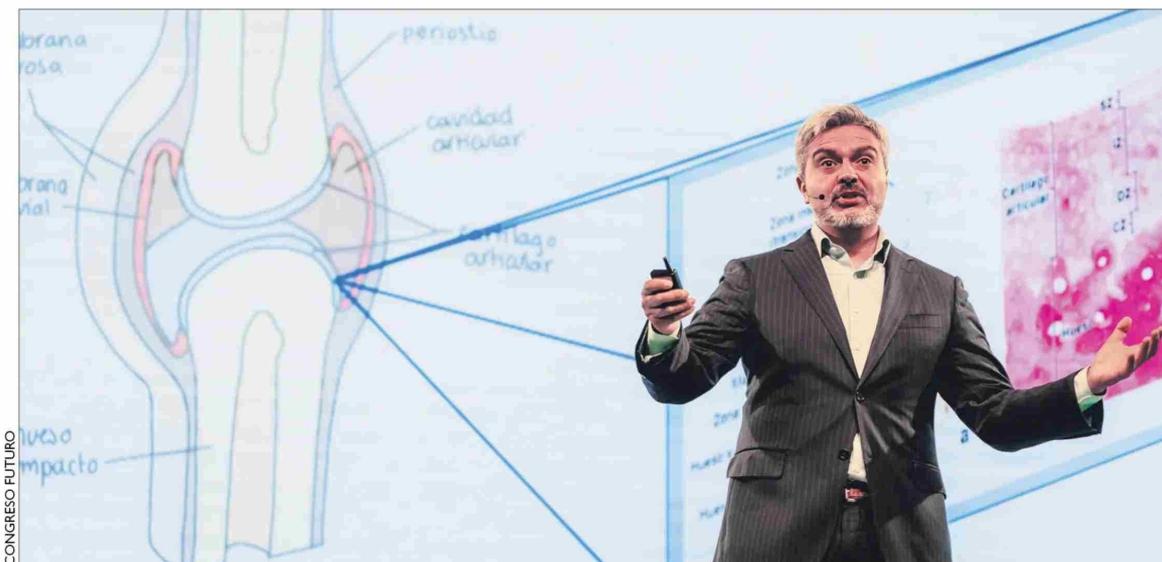


Emotiva ponencia de Germán Norambuena

Traumatólogo evidenció el rol de las articulaciones en el bienestar



Germán Norambuena se especializa en oncología ortopédica y reemplazo de cadera y rodilla.

IGNACIO MOLINA

“**H**ay dolores que matan, pero hay algunos más crueles, los que no nos dejan gozar la vida”. Estas palabras del doctor Germán Norambuena, traumatólogo chileno especializado en oncología ortopédica y reemplazo de cadera y rodilla, marcaron el tenor de su charla titulada “Nuevas Tecnologías Médicas para el Bienestar del Paciente” en el Congreso Futuro 2025. Las pronunció tras mostrar un breve video en el que un paciente con artrosis relataba las dificultades de su día a día: “He tenido una vida bastante complicada el último tiempo. Hay días en que apenas puedo pisar, y de repente casi no puedo ni moverme”, confesaba el paciente.

Durante su intervención, Norambuena expuso cómo la artrosis, puede disminuir la calidad de vida de los pacientes. “Esto es bienestar, el poder salir a caminar con sus seres queridos, hacer un trekking, bajar un cerro, subirse a un medio de transporte y moverse de un lado de la ciudad a otro sin dificultad, o tan simple como dignamente sentarse y abrocharse los zapatos. Para esto necesitamos que nuestras articulaciones estén saludables, tanto cadera, rodilla, como otras articulaciones”, explicó, detallando cómo los pequeños gestos diarios se ven comprometidos cuando las articulaciones sufren el desgaste propio de la enfermedad.

“Hay dolores que matan, pero hay algunos más crueles que no nos dejan gozar la vida”, dijo.

Luego hizo una dinámica en la que pidió al público que se pusiera de pie y señalara con la mano dónde estaba exactamente la cadera derecha. Luego dijo: “Todos los hicieron muy bien. Está ubicada profundo en la ingle, en la raíz del muslo. Y es desde ahí donde vienen los dolores cuando tenemos artrosis”, ilustró.

“La artrosis es una enfermedad crónica, no podemos mejorar una vez que tenemos artrosis”, subrayó. “Es muy prevalente, afecta a más de 300 millones de pacientes en todo el mundo y en Chile ocupa el segundo lugar de dolor crónico después del dolor lumbar”.

Según Norambuena, la enfermedad se caracteriza por la pérdida del cartílago articular, una capa de tejido que recubre las articulaciones, permitiendo que se muevan sin fricción. “Este cartílago es un tejido tremendamente sofisticado, compuesto de células llamadas condrocitos que nos permite que las articulaciones puedan durarnos años y que tengamos millones de ciclos durante nuestra vida”, agregó. Sin embargo, la pérdida de este cartílago provoca el dolor y la rigidez típicos de la enfermedad. “Cuando las articulaciones dejan de funcionar, aparece el dolor. La hinchazón, rigidez, hasta deformidad de las articulaciones”, enfatizó.

En cuanto a los factores de riesgo de la artrosis, Norambuena explicó la distinción entre aquellos no modificables y los parcialmente modificables. “Existen los no modificables, como la edad, el género, los accidentes y la genética. Y también hay factores parcialmente modificables, como el sedentarismo y la obesidad, que son factores de riesgo parcialmente modificables para prevenir el desarrollo de la artrosis”, comentó, subrayando cómo el estilo de vida tiene un impacto crucial en el desarrollo de esta patología.